Organo de la
C.N.T. - F.A.I. - JJ. LL.
ALTEA

Año I = N.º 17

Altea 15 Diciembre 1937

Toda la correspondencia:
"MAR Y TIERRA" C. N. T.-ALTEA

Número suelto, 10 cénts

Int. Instituut voor Sociale Geschiedenis
Amsterdam

EDITORIAL

Cabildeos obscuros, actitud serena

Mientras en las profundidades de la incógnita internacional se desenvuelven los diplomáticos tapadamente, los financieros actúan en las cancillerías. Todo indica un afán de lanzar los pueblos unos contra otros para dominios imperialistas. Contrasta con esta actitud la serenidad de la clase trabajadora. Cada día es mayor la solidaridad y el apoyo prestado por los obreros del mundo a nuestra España. Aquí podríamos decir que los mismos vaivenes de la diplomacia y los idénticos contactos financieros, pretenden desvirtuar la unidad proletaria para luego especular con nuestra supuesta desunión.

Hay que decirlo fuertemente que aquí en España no existe desunión alguna. De existir, la hallaríamos en la mente de los que pretenden erigirse en guías de este glorioso movimiento que nos convierte en legendarios de la más grande epopeya vivida en la historia. Tiempo perdido. El proletariado español por encima de estos elementos, vencerá la confabulación, y la vencerá con ese brio peculiar de nuestros valientes soldados y con ese esfuerzo que la retaguardia pone al servicio de la causa común, desde los lugares de producción.

Pasan los días y tras ellos nuevas estelas de inquietud se dibujan en el horizonte político y social. El mutismo de las cancillerías es más elocuente que cuanto pudieran decir los diplomáticos. En ese silencio está la propia fuerza de los trabajadores. Comprueban en sus peregrinaciones los viajantes del capitalismo, que la clase trabajadora es una potencialidad que nadie ya puede desmentir; y, por supuesto, no es posible jugar con esa fuerza como se ha jugado en el pasado. La realidad es que los financieros, viendo que la crisis económica se acentúa y que no es posible estrujar al obrero como en los tiempos pasados, concierta mediante las cancillerías tratados secretos que han de conducir fatalmente a una guerra de mercados. Es lógico y natural que los que ven desmoronarse el imperio de sus privilegios, se coaliguen y se apresten a su defensa.

En la enseñanza del proletariado español, alimentan sus esperanzas todos los que sienten ansias de renovación, lo que hace que en todo el planeta las organizaciones obreras entren en un período de agitación, cuyos resultados han de ser los que nosotros queramos que sean. Aclaremos: los proletarios saben en España y en el mundo, que es cuestión de vida o muerte para la humanidad, la tragedia de España. Esta, al principio, mirada con cierta indiferencia, inquieta hoy a todos los pudientes del universo. Y los inquieta precisamente por el sentido económico que toman la guerra y la revolución en España. Saben perfectamente bien, los que siempre han vivido del producto robado al propio productor, que al entrar España en el siclo de las realizaciones sociales, se desmorona y cae por su propia base y por sus defectos todo el sistema capitalista.

Una vez más, pedimos serenidad y acción a los proletarios del universo, frente a los cabildeos y a las maniobras del capitalismo, en concomitancia con el fascismo, dentro de todas las cancillerías.

Por una humanidad libre, obreros, unámonos. Por la unión llegaremos a nuestra emancipación, que es vencimiento del fascismo.

El problema del abastecimiento

Altea, al igual que todos los pueblos de la España leal, comienza a sentir de cerca la guerra en cuanto al problema del abastecimiento se refiere. Y siente estos zarpazos de la escasés de alimentos, por la despreocupación de aquellos vecinos, que guiados únicamente de una ambición impropia de antifascistas, piensan que estamos en la hora de exigirlo todo, a cambio de nada. Las características especiales que presenta el pueblo de Altea, dan como consecuencia lógica y directa el estado de cosas a que irremisiblemente vamos a llegar, a pesar de que el Consejo Municipal haga cuanto a su alcance está para aminorar los efectos que la carencia de artículos alimenticios, ha de producir.

El productor, se crée con derecho a vender sus artículos en aquellas localidades donde no se observa tasa y por ende saca mayor producto y luego, con un cinismo que raya en locura, exige que se le den alimentos y piensos a precios de tasa. ¿Qué las autoridades toman medidas para evitar la salida de productos? Ellos, estudian los medios para burlar las órdenes. ¿Qué se adoptan medidas enérgicas encaminadas a castigar a quienes huyendo de un principio de ciudadanía burlan las órdenes? Pues ellos se amparan en el partido de moda y aquí no ha pasado nada. ¿Qué se intenta recoger la producción en las Cooperativas de Consumo, pagándose al precio de tasa? Pues, huyen incluso de aquellos Sindicatos que les atendieron durante año y medio; los traicionan y se reclutan en la Federación Provincial Campesina. Y así es todo. Y ellos se quedan tan tranquilos. Pero, seguramente olvidan el refrán «de que no hay mal ni bien que cien años dure». Por lo que a la C. N. T. respecta, toma buena nota de los traidores, de aquellos que han estado viviendo a su amparo, abusando de su hospitalidad y ahora, llegado el momento de los sacrificios, se olvidan de todo y marchan con la música a otra parte. Esto, compañeritos es muy cómodo, pero poco edificante. Hemos formado nuestro cuadro de honor, para cuando las circunstancias lo aconsejen, volver de nuevo a tenderos nuestros brazos y daros, primero, los jornales que no encontrasteis en ningún sitio y luego alimentación dieciseis meses. Nosotros somos así.

LA UNIDAD SINDICAL, PROBLEMA DE ARITMÉTICA

Han hablado en todos los tonos los más salientes tenores y barítonos de los partidos antifascistas sobre la unidad. Nosotros, como sindicalistas, afirmamos que nadie puede desmentir nuestros anhelos de unidad en el terreno sindical, lo mismo que en el terreno antifascista. Los que por nuestra condición de clase despreciada no hemos podido estudiar los complicados teoremas algebraicos, pero sí, sabiendo el valor de los números, hemos creído siempre, y así lo entendemos, que la primera unidad es el uno. Partiendo de este uno, han surgido las potencias sindicales; y entre éstas figura en primer plano la Confederación Nacional del Trabajo. Es sumando uno y otro uno, como los obreros de la C. N. T. y de la U. G. T., desde el primer día organizaron la producción y la distribución. Y cabe rendir justicia pública a ambos sectores, diciendo que los que aún hoy pregonan la unidad, fueron los primeros en quebrantarla, al empezar a criticar, sin analizar las dificultades con que tropezaban los obreros para poner en marcha la economía, puesto que al alcance de cualquier inteligencia están los esfuerzos que realizaron con el fin de mantener el equilibrio de los productos alimenticios y no dejar desprovistos a los milicianos, ni de armas ni de víveres. Fueron los trabajadores, en los centros de producción, los que por propia iniciativa se erigieron en nuevos gestores de la economía, a base de representación equitativa de las fuerzas sindicales.

Si no fuera por el morbo partidista de ciertos elementos que aun creen que es posible seguir con las normas de un pasado funesto, la unidad nacida al fragor del trabajo regularizaría hoy el ritmo de la vida nacional en todos sus aspectos.

Política y socialmente, los Sindicatos cumplieron su misión en aquellos días álgidos de la sublevación fascista, y hoy siguen cumpliéndola. Los esfuerzos realizados en este sentido, no rinden el producto apetecido, porque alguien está interesado en perturbar esta suma de valor incalculable, anteponiendo la división. Dividir y no otra cosa significa apelar siempre a unidades empezando por arriba y no por el uno, que es la base de todos los valores y de todos los resultados.

Sinceramente queremos suponer que este estado pasionál pasará como pasan las tormentas y que la serenidad necesaria se impondrá volviendo a los cauces y manantiales de vida y energía como son los organismos sindicales, los cuales se nutren de esa masa anónima que no pide más que colaborar en todos los terrenos al aplastamiento del fascismo y al triunfo de la Revolución.

No puede despreciarse el valor positivo de esta masa anónima, si no se quiere hundir en un caos de cuyas tinieblas difícilmente podremos salir todos aquellos que anidamos en nuestro corazón deseos de ver una humanidad libre viviendo dentro de una sociedad basada en la justicia y en el amor al trabajo.

Sin gastar tanta tinta ni tanto papel en este momento de restricciones, es deber de todos partir del principio unitario, sumando desde el taller, inclusive desde la mina, hasta el comité de las potencias sindicales, para llegar a la unidad deseada.

Comité de enlace C. N. T. - U. G. T.

Las gestiones que desde hace ya algún tiempo se venían realizando para constituir en esta localidad el comité de enlace C. N. T. - U. G .T., han tenido feliz éxito. El pasado día 3, quedó constituído dicho Comité siendo elegido Presidente del mismo el compañero Juan Such y Secretario, el compañero Luis Coves.

Tenemos algunas referencias de lo tratado en la primera reunión, pero como seguramente dicho Comité de enlace, publicará un manifiesto dando cuenta de su constitución, no queremos pecar de indiscretos.

Registramos el acontecimiento con verdadera alegría y vivamente deseamos que la labor de este Comité sea todo lo fructífera que es de esperar.

S. I. A. organiza "EL DÍA DEL COMBATIENTE" y "EL DÍA DEL NIÑO"

S. I. A. como organización de activa solidaridad, no olvida a aquellos que en los parapetos arrojan las semillas generosas de su sangre para ofrecernos la cosecha de paz y amor, de un mundo liberado. Entre las explosiones de las granadas, un nuevo sentido de la vida, más de acuerdo con el hombre, se está creando y hasta un nuevo sentido del derecho basado sobre el trabajo y la libertad humana.

Con alegría partieron para los frentes, en busca del enemigo, para aplastarlo definitivamente. Para arrancar la raiz mala que sólo al hombre ofrecía sus frutos de esclavitud y de dolor. Para edificar sobre la tierra desnuda y fecunda con sangre, el mundo de los hombres libres y solidarios.

Dejaron las herramientas y los libros. De las cárceles y de las fábricas, de los campos y las universidades, salió la legión de los combatientes antifacistas juramentando vencer sobre los cadáveres de los millares de hermanos unidos por la libertad.

Desde que a los frentes llegaron no han tenido un sólo día de descanso; ni lo han pedido. Lo único que han solicitado es austeridad en la retaguardia; la creación de una severa moral de guerra basada en la comprensión de la necesidad del sacrificio común, para vencer al enemigo, y el mantenimiento de los derechos conquistados. No quieren que se repita el caso de los combatientes de la Gran Guerra, que salieron a defender la libertad y a su vuelta se encontraron con la muerte agazapada en sus hogares, con la miseria y la esclavitud. No puede haber en nuestra retaguardia un sólo ser que no piense en los hermanos que luchan en los frentes sangrientos; un sólo antifacista que no trabaje para hacer más llevadera la vida del soldado del pueblo.

S. I. A. organiza «EL DÍA DEL COMBATIENTE» para el 1.º de Enero, día que se abre al corazón del luchador como una aurora de victoria final. Ese día la retaguardia debe vivir para los frentes y debe enviar a los héroes el calor fraterno de nuestra solidaridad.

Pero al mismo tiempo que S. I. A. recuerda al combatiente y realiza por él un día de solidaridad, recuerda a su hijo, al pequeño, ignorante, por cuya vida y por cuyos derechos lucha y muere el padre.

El hijo del combatiente, el niño, en general, de un país en guerra, es un pequeño héroe, sus milicias cruzan el tiempo en busca del porvenir; crece su corazón hacia la luz, en busca de la libertad; sufre, como ninguno, el horror de la guerra, que en sus almas cerradas al mundo de los mayores deja profunda e indeleble huella.

Ese día la Conciencia Universal reunida, en torno de los cadáveres de los niños españoles masacrados por los aviones del facismo feroz, expresarán su protesta ardiente y sobre ellos juramentarán no cejar en la lucha emprendida, será el día en que los verdaderos antifascistas exteriorizarán su voluntad de separar al niño —no importa la clase, ni las ideas de los padres—de alejarlo del teatro de la guerra para que pueda vivir las risueñas márgenes de la niñez, el mundo acogedor y riente de sus propias almas en formación, agenas a nuestra lucha y a nuestras pequeñas miserias.

El verdadero pueblo antifascista se manifiesta tal como es en la atención que dedica a sus niños. Solidaridad Internacional Antifascista, raiz y flor de nuestro pueblo, levanta el símbolo del niño, como la manifestación más acabada de nuestras aspiraciones más nobles.

S. I. A. tiene por norma huir del exclusivismo, y no buscar el elogio, ni la popularidad con frías organizaciones burocráticas. S. I. A. que presta su calor al pueblo busca el calor del pueblo a su vez. Su papel es estimular las virtudes solidarias de la España antifascista.

A cargo de nuestras Agrupaciones Locales correrá la organización administrativa y distributiva de la generosidad del pueblo; porque nosotros no hemos sido, ni somos jamás otra cosa que simples intermediarios entre el pueblo y sus combatientes, entre el pueblo y sus niños.

Todo el Mundo debe estar dispuesto a colaborar: los Comités de Control de las Industrias, los Consejos Obreros, los Sindicatos, las Escuelas, los artistas, los particulares. Preparemos un día de regocijo y de expansión para los más amados hijos del pueblo: los combatientes y los niños.

Juguetes, golosinas, espectáculos para los pequeñuelos. Exposiciones, también, de los trabajos infantiles, a las que han de contribuir: Guarderías, Escuelas, Residencias. Colaboración mútua, intercambio de amor, solidaridad perfecta.

Obsequios para unos y para otros. El combatiente se hace niño a veces, la tensión obligada de la lucha necesita el contrapeso de nuestro afecto y aún nuestra delicadeza.

Todo el pueblo debe estar presto a darnos su ayuda; todo el pueblo con los brazos abiertos y un sólo corazón.

Por el Consejo Nacional de S. I. A.,
M. BARCIA VILA—Secretario.

Las Juventudes Libertarias de Cataluña han editado un álbum de Arte:
Estampas de la España que sufre y lucha.
Una reafirmación revolucionaria.
Estampas de la España que sufre y lucha.
Un desprecio a la farsa europea:
Estampas de la España que sufre.

YO QUISIERA...

Por EMILIANNE MORIN

En tiempos de destierro

Conocí a Durruti en la modesta tienda de la famosa «Librería Internacional», de París. Salia de la cárcel, en compañía de nuestro malogrado Ascaso y de Jover (actualmente comandante de división en el frente de Aragón), de donde mis camaradas anarquistas franceses los habían arrancado, salvándolos de la extradición reclamada por Argentina.

No pude seguirlo inmediatamente en su destierro, debido a ciertas obligaciones familiares que me retenían en París. Marché a Bélgica, acompañado siempre por sus inseparables compañeros de lucha. Luego regresé clandestinamente a Francia y se instaló en Lyon, donde trabajó varios meses como mecánico. Inmediatamente, sobrevino la dolorosa odisea de una frontera a otra, no queriendo admitir ningún país a estos «bandidos de carnet». Él y Ascaso lograron por fin ocultarse algunos meses en Alemania, donde los camaradas anarcosindicalistas de allá dieron pruebas de admirable solidaridad con este motivo. Pero les fué imposible trabajar y tomar parte en la actividad social y sindical de los camaradas alemanes. Para hombres como ellos, todo acción y todo dinamismo, esta vida de claustro era un verdadero castigo y prefirieron regresar a Francia, donde al menos pensaban poder trabajar. Fueron detenidos en Lyon y condenados a seis meses de cárcel por infracción a la orden de expulsión que pesaba sobre ellos.

Cuando fuí a esperarlos a la puerta de la cárcel de Lyon, con la compañera de Ascaso, hacía ya varias horas que habían salido por otra puerta, acompañados de algunos policías franceses que los condujeron directamente a la frontera belga.

En fin, después de mil peripecias, lograron instalarse en Bélgica con un estado civil prestado, y pudieron trabajar tranquilamente. Fué entonces cuando me junté con Durruti en Bruselas, para no separarme más...

Debo rendir esta justicia a las autoridades belgas (que no podían ignorar la verdadera personalidad de los dos famosos anarquistas españoles) que fueron discretas para con ellos y nos dejaron vivir casi tranquilos. Entonces era apenas conocida la terrible crisis económica que se cierne actualmente sobre Europa, y nosotros vivimos muy dignamente de nuestro trabajo, esperando el instante tan deseado en que todos los desterrados españoles pudieran regresar a su país.

El 14 de abril. Regreso a España

Pasamos así más de dos años en Bélgica, entonces hospitalaria y tolerante, hasta el 14 de abril de 1931. La noticia de la caída de la monarquía española fué como un rayo entre nosotros; todos los camaradas españoles se prepararon inmediatamente a volver a su país locos de alegría y de esperanza. El 16 de abril Durruti y Ascaso tomaban el tren para París, acompañados hasta la estación por una muchedumbre de amigos que, los unos después de los otros, habían de seguirlos hacia su querida España.

¡Qué espectáculo inolvidable! El tren, repleto de españoles exuberantes de alegría, vibrantes de entusiasmo a la idea de volver a ver su tierra natal, donde podrían reanudar el combate para el enderezamiento del movimiento anarquista y sindical, partió en medio de los saludos emocionados de los que quedaban en el andén...

Algunas semanas más tarde, la compañera de Ascaso y yo llegamos a Barcelona, para ocupar nuestro sitio junto a nuestros queridos compañeros.

No me detendré mucho sobre todos los detalles de nuestra vida movimentada, porque habría materia para llenar todo un libro.

Los deportados del «Buenos Aires»

Poco tiempo después del nacimiento de nuestra pequeña Colette (diciembre 1931), Durruti, Ascaso y algunos centenares de militantes de la C. N. T. y de la F. A. I., eran arrancados al afecto de sus familias y de sus camaradas de lucha, y el «Buenos Aires»—de triste memoria—los conducía en su vieja armazón hacia el Africa inhospitalaria y malsana.

Esta fué nuestra primera separación en España: ocho meses de deportación durante los cuales nuestra hijita crecía sin conocer a su padre...

A la vuelta de los deportados (septiembre 1932), Durruti y Ascaso, al lado de sus incomparables compañeros García Oliver, Jover y tantos otros, reanudaron la lucha.

Los prisioneros del Puerto de Santa María

Luego fueron las tentativas revolucionarias de diciembre de 1934 y enero de 1935; fueron las detenciones sucesivas de Durruti; en Sevilla, al comienzo del año 1935 donde, en compañía de Ascaso, fué encerrado en el terrible penal del Puerto de Santa María, de siniestra memoria, donde permanecieron más de siete meses. Luego fueron seis meses en la cárcel de Zaragoza, y, en fin, después del grandioso movimiento de octubre de 1934 (en que los admirables luchadores asturianos sufrieron una reacción atroz y sanguinaria), la detención de millares de militantes sindicalistas, anarquistas y socialistas. Este fué el último encarcelamiento de Durruti antes del 19 de julio de 1936.

De cárcel en cárcel

Igual que tantas otras compañeras de militantes revolucionarios del temple de Durruti, ha sido con frecuencia a través de las rejas de las cárceles, como yo he podido ver el rostro querido... Lo más frecuente, yo estaba sola con mi pequeña Colette, que parecía destinada a vivir sin el afecto paternal. Pero esta vida penosa me parecía dulce, si pensaba en los sacrificios de los militantes españoles que exponían tan facilmente su libertad como su vida.

¡19 de julio de 1936! De esta época maravillosa no os hablaré hoy, pues su relato ha sido hecho por «plumas» más autorizadas que la mía. De los cuatro meses inolvidables vividos en el frente de Aragón, cerca de mi compañero, no os recordaré más que una gesta de Durruti, de la cual nadie ha hablado porque ningún periodista estaba presente... Al tercer mes de campaña, los milicianos que se habían batido valerosamente para conquistar paso a paso todos los pequeños pueblos de esta tierra árida, sentían la nostalgia de la familia; pedían permiso para ir a abrazar a sus compañeras, a sus hijos, aunque no fuera más que para veinticuatro horas... Pero era, imposible darles satisfacción, pues no podía desplazarse ningún hombre del frente. Durruti debía parecer indiferente a los solicitantes, aunque comprendiera plenamente el lado tan humano de estas aspiraciones. Tuvo que enfadarse varias veces con compañeros excelentes, que no estaban todavía acostumbrados a la disciplina indispensable que esta guerra nos imponía.

Un jefe, un guía, un corazón

Una tarde, después de una jornada muy penosa, Durruti había vuelto a su «cuartel general»; ¡una barraca hecha de planchas en medio de las montañas desiertas! Un joven miliciano, uno de los que se habían distinguido más desde el comienzo de la campaña, vino a pedir a Durruti permiso para ir a ver a su madre moribunda. Este joven compañero pertenecía a las Juventudes Libertarias de Barcelona, y Durruti lo tenía en gran estima por su fe ardiente y su valor. Nunca hasta entonces había pedido nada, y nunca se había quejado. Pero aquella tarde, con lágrimas en los ojos suplicaba a Durruti lo dejara marchar para abrazar por última vez a su anciana madre.

¿Qué hacer? Todo el día había discutido con los milicianos que querían ir a ver a sus familias, y a todos había rehusado el permiso tan ardientemente deseado. Pero se leía tal desesperación en aquel joven rostro, que Durriti se volvió bruscamente, y vi asomar una lágrima al ángulo de sus párpados... El permiso le fué concedido. El joven miliciano llegó justo a tiempo para asistir al entierro de su madre... y dos días más tarde ocupaba nuevamente su puesto en primera línea, donde debía caer unas semanas más tarde.

En socorro de Madrid

Si, a su pesar, fué Durruti un gran jefe de milicias, «no fué nunca un militar». Fué si se quiere, un extraordinario «estratega» revolucionario; poseía un instinto seguro sobre la técnica» de los grandes movimientos de masa, instinto que le guió en la organización de su columna. Imponía la disciplina por el ejemplo, pues se le encontraba raramente en su cuartel general, ya que estaba siempre a la cabeza de de algún grupo de vanguardia. Le animaba una voluntad inqueorantable: ganar la guerra a todo precio, costara lo que costara. Fué esta misma voluntad de vencer lo que le hizo correr en socorro de Madrid el invencible, cuando el co-Comité Nacional de nuestra querida C. N. T. le llamó en las horas más críticas, en que Franco parecía iba a triunfar fácilmente a la cabeza de sus «voluntarios» alemanes, italianos y moros. Franco no pasó y la heroica capital española se yergue todavía hoy ante los más terribles bombardeos que guerra agluna haya conocido jamás.

Pero Durruti cayó en el momento en que su organización tenía tanta necesidad de él, cuando las Milicias lo querían y lo respetaban no como a un «jefe» sino como a un «guía» incorruptible e inatacable...

Yo quisiera...

Sus exequias grandiosas, sencillas y esencialmente populares, reunieron en una manifestación unánime de admiración y de dolor, a todas las representaciones del Frente antifascista.

A mi recuerdo emocionado, no pueden menos de asociar a todos los combatientes que vinieron a rendir un supremo homenaje al desaparecido.

«Yo quisiera que este recuerdo mitigara también todas las querellas de partido, todos los odios políticos perjudiciales en estos tiempos de guerra sin cuartel; quisiera que los insensatos, los sectarios que arrancaron la efigie de Durruti en los pueblos de Aragón, se acordaran que él no hizo jamás distinción alguna entre los combatientes de «su» organización y los otros, y que supo hacer abstracción de su ideología propia ante las necesidades imperiosas de una guerra impuesta al valeroso pueblo español por el fascismo internacional.»

Pero si Durruti «hizo la guerra» no olvidaba sin embargo su pasado revolucionario; a través del militar de ocasión, dominaba el anarquista de siempre que no perdió nunca la esperanza de hacer un día nuestra «revolución de guerra» de todos, la revolución social. Ella ha empezado más allá de los Pirineos, y si se detiene, al parecer, por algún tiempo, ¡no se regocijen demasiado nuestros enemigos! El sacrificio de los Durruti, de los Ascasos y de los millares de valientes luchadores anónimos, no puede ser vano; su recuerdo queda grabado para siempre en la mente del pueblo español y su ejemplo será el gíua más seguro que nos conducirá, a pesar de las enormes dificultades del momento, hacia el camino de la verdadera liberación.

AL CARDENAL SEGURA

Bilioso. Arisco. Andorga la mollera.
Pluma cerril. Ave de poco vuelo,
no se aventura en el distante cielo...
Cara de santo; corazón de fiera.

Hiede a cabrío, podredumbre y cera.
Gitanazo catite, por capelo.
Al piadoso redil le toma el pelo
con palabra suave y embustera.

Vierte hiel y veneno en su sermones
Lacayo adulador de los Borbones,
España al enemigo entregaría.

Y, de hacerse Jesús republicano,
con su velluda, irreverente mano,
otra vez en la cruz lo clavaría.

Pedro Luiz de Gálvez.

—El niño no fraterniza nunca con aquel que le niegue su cariño, unios y colaborar con S. I. A.

—Mata más niños la indiferencia que el hambre, S. I. A. os pide para ellos un poco de cariño.

S. I. A. quiere juguetes que lleven a los hogares deshechos por la barbarie un poco de alegría.

El niño da siempre una promesa halagadora; no lo decepcioneis que es tanto como desmoralizarlo.

Ayudad a S. I. A. en sus nobles propósitos.

ALICANTE
Imp. de Sucesor de Such, Serra y Comp.
Sagasta, 28 y Teatinos, 15
Teléfono 1019

PAGINA DEDICADA A LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS

Las Juventudes Libertarias de la Comarcal de Villajoyosa, han celebrado un pleno, en Altea. Al mismo, hemos asistido con verdadero interés, por estimar que el movimiento juvenil libertario, ha entrado en un período constructivo de verdadera envergadura. Una de las aspiraciones de los jóvenes Libertarios de esta Comarca, era tener un vocero, donde poder volcar el caudal de sus iniciativas. Tras detenido y meditado estudio, viose en MAR Y TIERRA el periódico, que para sus fines, es el más adecuado y mucho más, al ver la manera brillante con que trata de los problemas de la Juventud y el cariño que en los mismos pone desde el comienzo de su publicación.

Se inaugura, pues, hoy; de acuerdo con lo acordado en dicho pleno, esta página dedicada a la Juventud Libre. Dejemos paso a los trabajos recibidos, pero antes bueno será que hagamos presente a los Jóvenes, que si nosotros ponemos a contribución de ellos cuanto somos y cuanto tenemos, deben corresponder única y exclusivamente con el entusiasmo mismo, con que se manifestaron en el pleno de referencia.

COMITÉ COMARCAL JJ. LL.

Secretaría de Propaganda

Estimado compañero director de MAR Y TIERRA: Salud.

Cumpliendo con nuestro deber de avalar los artículos que envían los pueblos; nosotros os enviamos éstos y al mismo tiempo tenemos que deciros que hemos hecho una circular en la que decimos a los pueblos la necesidad que hay de adquirir nuestro querido paladín MAR Y TIERRA.

Lo mismo con artículos que con hechos, hay que propagar las ideas ácratas.

Así es, nosotros creemos que los pueblos sabrán interpretar como los momentos requieren el rasgo de solidaridad que vosotros nos prestáis.

Sin más por hoy quedamos vuestros y de la causa anarquista.

Por la F. Comarcal,
El Secretario de Prensa y Propaganda.

Las Juventudes Libertarias de Altea

a todas las Juventudes de demás tendencias de toda la comarca de Villajoyosa

El domingo próximo pasado, celebrose en Altea un Pleno Comarcal de Juventudes Libertarias en el que delegaciones en más de cuatrocientos cincuenta afiliados, discutieron en este sencillo Comicio, los problemas más salientes y de palpitante actualidad.

La Legión de Guerrilleros Libertarios, representados en dicho Pleno, manifestaron su fé inquebrantable en el triunfo de la guerra sobre el fascismo. A tal efecto se discutió el problema de la ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA, que los compañeros libertarios acogieron con simpatía a raiz de la necesidad ineludible que en la actualidad se precisa de llegar a la formación de dicha ALIANZA. He aquí porque nosotros recogiendo el sentir de los jóvenes libertarios de la comarca, nos dirigimos por medio de MAR Y TIERRA, convertido automáticamente, gracias a su generoso Director, en órgano de las Juventudes Libertarias, a todas las Juventudes verdaderamente Antifascistas y las invitamos a que sigan el ejemplo de las Juventudes Libertarias.

Que en cada pueblo se vaya a la formación rápida de la ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA, baluarte de las aspiraciones populares, y vanguardia de la Revolución. Solo así, cumpliendo y llevando a la realidad la frase de nuestro inolvidable DURRUTI de «UNIDOS Y TENACES, VENCEREMOS» conseguiremos aplastar a la hiena fascista e invasores internacionales que intentan colonizar a España.

¡JOVENES DE TODAS LAS TENDENCIAS! En la ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA encontrareis el camino que nos ha de conducír a la Victoria final. ¡A la formación rápida de dicho organismo, con el fin de aunar las fuerzas de la Juventud dinámica y consciente! De esta manera conseguiremos el fin que nos proponemos.

José IVORRA.

Secretario de Prensa y Propaganda de las Juventudes Libertarias de Altea.—26 de Noviembre de 1937.

Me dirijo a la Juventud

Salud, joven.

Camaradas: No tengo el cerebro dotado de mayor inteligencia; no soy ni más ni menos que un trabajador que, desde una pequeña edad, empecé a trabajar. Mis padres no me exigieron el trabajo, pero por amor que tiene todo hijo de trabajador, al trabajo, me dirigí a él. Camaradas: Si queréis que ganemos la guerra y al mismo tiempo la revolución, frenar en la carrera loca que habéis emprendido, no probéis la bebida y desechad siempre los vicios, porque si nosotros que somos la garantía del progreso, no meditamos lo que hacemos, no nos querrán en ningún Ateneo Libertario porque no podríamos ser dignos de ellos.

¿Cuántas veces en vuestro mutismo os habréis hecho una pregunta y no habréis encontrado contestación?

Jóvenes, también tengo que haceros una pequeña aclaración y no olvidarlo: el libro es el mejor amigo del hombre. El te hará un hombre culto y de provecho a nuestra revolución y también a que tus hijos no tengan que reprocharte nada, porque si tú eres vicioso y estás podrido, tu hijo al nacer también lo estará, incluso tu mujer y os veréis arrollados en el asco y la miseria. Emprende un nuevo sendero que te guíe a la realidad; deshecha las ideas viejas, es como si reparásemos un motor que siempre se encuentra en mejores condiciones para aplastar a todo lo que se ponga por delante, así tienes que ser tú, si quieres de una vez aplastar al capitalista y a toda esa gente ruín que nos acecha.

F. Z. S.

Villajoyosa.

¡Falsas ilusiones!

Todos en la vida, tenemos algún episodio anecdótico, uno relativo a su ideal, otro a su amor, la mayoría a su tragedia.

Yo también tuve un pequeño episodio anecdótico y verídico.

Era un día laborable, no puedo deciros cual; pero si que os puedo decir que era diáfano, expléndido y saluble. Me fuí al campo a hacer un haz de leña, con el hacha colgada al cinto y pensando con los distintos problemas que enrarecen la anormalidad del pueblo español. Mis pensamientos estaban enfurecidos, de mi cerebro solo se desprendían anatemas, todo mi ser se había transformado en un ascua, de la que huían todos; pero de pronto el brinco selvático de una liebre me suspende el paso, me quedo por momentos estático y cambio de idea al ver el volar y cantar libre de los pajaritos.

Me hacen cambiar completamente de pensamiento, entre la fauna y la flora, de unos, el piar alegre y libre, de otros, el oxígeno purificador el olor a tomillo, a romero y retama.

Tambien el ruido monótono de una cascada de un riachuelo que hay muy cerca de mí ..

Todo; todo me hizo cambiar el pensamiento, aquellos labradores apretando la esteva para hacer buen surco; aquellos pastores conduciendo el rebaño de cabras u ovejas, todos libres de la tiránica vigilancia del amo, y ante aquella íntegra libertad, meditaba sobre el pretérito y el presente, sobre aquellos caciques que sus pensamientos solo se concentraban en aumentar la *panza* y el capital, y veía una gran discrepancia, entre esos dos términos que se bregaban contínua y perennemente.

Ante aquel cambio, creíame transportado a la realización concreta de aquellos ideales que tanto hemos propugnado nosotros los jóvenes libertarios y que consisten en la predeminación de la justicia, del trabajo y de la equidad.

Creiame Robinsón en el desierto selvático y era feliz. ¡inefablemente feliz!

Vino a interrumpir mis pensamientos un pastor que vivía en una *masía* muy cerca del sitio en que yo me encontraba; era un hombre fornido, de hombros hercúleos y mirar profundo.

Muy pronto me compenetré en su psicología y viendo sus pensamientos anárquicos, le estreché la mano, solidarizándome con él.

Pero dejaremos ahora eso, y volveremos al relato anterior.

Cuando más ensimismado estaba mirando brincar de rama en rama a los pájaros, cuando tal vez iba el macho tras la hembra jugueteando en el amor; cuando más contrastaba la libertad en aquéllo, vino un fenómeno desolador de tristeza.

¿Qué es ésto? ¿Pero qué ocurre? Y viendo a los animalitos despavoridos; viéndome privado de la luz solar, levanté la faz hacia el espacio y ví a un animal de rapiña que bajaba de los altos de Relleu, yo empuñé el hacha para defender la libertad de todos aquellos seres, pero el animal no se acercó.

Por esto les digo a todos los hombres pertenecientes a la C. N. T. y a las juventudes libertarias de Relleu, que vayan con cuidado con esos animales que son muy malos y que casi siempre se refugian por las afueras del pueblo.

Así es que ¡alerta! compañeros de las juventudes libertarias de Relleu.

EL MAYOR.

De las Juventudes Libertarias de Villajoyosa.

EQUIPARIDAD FACTIBLE

Las juventudes libertarias de Villajoyosa, haciéndose eco de los trascendentales momentos de renovación y transformación por los que atraviesa nuestro pueblo, tanto en la extructura económica, por la nueva ordenación de las cosas y por la infraxtructura general, marcadamente emancipadora por las que atraviesan las ramas productivas y sociales; aquéllas en la impresión e inversión de los métodos y sistema de trabajo. Sistema aquél de opresión y podredumbre; método este de trabajo sindical, humano y colectivo en el terreno de independencia individual y colectiva.

Las juventudes libertarias, tomando su parte de responsabilidad creadora, tiene la obligación de modelar, de crear y forjar al hombre ideal y responsabie, para que puedan enlazarse sin menospreciarse los elementos básicos de la sociedad, o sea el elemento trabajo y el elemento cultura.

Camaradas libertarios, las sindicales han luchado denodadamente, para que el trabajador manual ocupara dentro de la sociedad sin clases, el lugar que por la dignidad de ser productor le corresponde. También han dignificado y retribuido al trabajo mismo, según las posibilidades del momento actual.

Queda aún mucho por construir; pero en esta época de convulsión bélica, en la que nuestros más esforzados y experimentados militantes, han tenido que marcharse a los frentes de guerra, para cumplir con sus deberes militares hasta exterminar por completo a los inhumanos fascistas, no es de esperar que sindicalmente se active mucho.

Por eso los jóvenes libertarios debemos de aprovechar todos los momentos de hocio educándonos social y moralmente, para que llegado el momento en que necesiten de nuestra cooperación, podamos equiparnos con la avanzada prole-manual, ayudándoles a terminar y a purificar la obra reinvidicadora del proletariado; obra que sintetiza: Equidad, libertad y solidaridad.

FRANCISCO GALIANA GALIANA.

Villajoyosa.

A LOS TRABAJADORES

Camaradas proletarios: Os dedico estos párrafos para que en vuestra mente queden señaladas estas cuatro palabras. Compañeros: si quereis que ganemos la guerra y al mismo tiempo la revolución, tenemos que hacer un poco más caso al trabajo y si es necesario hacer horas extraordinarias.

Porque daros cuenta que si nuestros hermanos, los que tenemos en las trincheras, hicieran igual ¿qué sería de nosotros? Los compañeros que tenemos en el frente no miran las horas que trabajan, solo miran que quieren aplastar al fascismo sea como sea y cuanto más pronto mejor, pero no solamente a éstos, sino también las dos naciones Italia y Alemania aplastadoras de la juventud; ellos solamente, van con rabia y fervor de ver que los criminales fascistas ametrallan en los pueblos a sus hijos, a sus hermanos, y sus padres, y que también van sembrando el terror por toda la España proletaria, que aunque somos trabajadores y no hemos estudiado, tenemos un poco más de respeto que ellos, los Generales de carrera como lo es el «gracioso» y imbécil de Franco que hasta me da asco de grabar su nombre en esta hoja de un periódico honrado, y también el de su amigo y borracho Queipo de Llano, que por mucha fuerza que les manden sus domadores Hitler y Musoliní, no pasarán, porque el pueblo español está dispuesto a todo lo que se presente, menos a que el fascismo se apodere de la España proletaria.

JOSÉ LLORENS SOLER.

De las Juventudes Libertarias de Villajoyosa.

CAMILLO BERNERI

De un artículo de Luce Fabbri, publicado en *Studi Sociali* entresacamos los siguientes párrafos:

«Ha muerto bajo el plomo de los asesinos en la sombra. Y de esta sombra se difunde una luz que va haciéndose cada vez más intensa, a medida que pasan los días. Lo han matado porque era un anarquista, porque quería la libertad y trabajaba por la libertad. Su muerte no es diversa de la de Durruti, o de Cieri, de De Rosa o de Angeloni, de Schirru o de Matteotti. Los asesinos, con nombres diversos, son siempre los mismos. En la guerra abierta, en la emboscada o en el patio de ejecuciones, son las fuerzas todavía poderosas de un mundo condenado a morir, los que buscan el suprimir a los pioneros del mundo nuevo, que vive ya en los presentimientos de la mayoría, en la clara conciencia de las vanguardias sociales, en las realizaciones muchas veces intentadas y en las que se actúan en la reciente historia española.

La guerra endurece los sentimientos. Y no se puede negar que ahora ya estamos en guerra. Además, frente a la supresión atroz de esta mente joven y vigorosa sobre la que se basaban tantas esperanzas nuestras, de esta mente que se había ido madurando en el ascetismo de la pobreza y del estudio, y que al calor de la revolución estaba llegando al punto máximo de potencia, no podemos hacer a menos de que nuestro dolor se traduzca en amargura y en indignación. Este asesinato cometido friamente, levanta nuestra conciencia, pero hace aún más clara nuestra idea y nuestra visión de las cosas. Los hechos de Barcelona aunque muchos no se den cuenta, abren una nueva época en la tormentosa historia del proletariado.

Pero no quiero hablar de esto aquí. De Berneri quiero hablar y no de sus verdugos.

* * *

Battistelli, destinado a otro martirio ha dicho de Camillo Berneri que era un santo. Y su modo de concebir y de vivir la vida, transformándola en continuo sacrificio, en donación total de sí mismo, en esfuerzo doloroso pero fecundo, daba efectivamente a su espíritu y a su persona un cierto carácter de santidad. Y quien tenga la colección de «Pensiero e Volontá» de Roma (año 1924), puede encontrar allí un artículo suyo muy interesante que es toda una exaltación de los valores positivos del ascetismo.

Sin embargo, yo prefiero pensar en Berneri como hombre, con aquella su modestia tan sincera que se transformaba a veces en duda angustiosa, con aquella su desidia interna—que tal vez había desaparecido como tantas otras cosas en la hoguera revolucionaria—entre sus tendencias de erudito y sus impulsos de hombre de acción.

El sacrificio máximo que Berneri ha hecho a sus ideas no ha sido quizá el de su vida. Más todavía le debía costar la cotidiana renuncia a su vocación cultural, que lo impulsaba a las investigaciones históricas y filosóficas, precisamente en este período en que más urgente le aparecía la necesidad de la acción directa. Se complacía en soñar un oasis de calma en que poder estudiar, elaborar en un sistema orgánico sus ideas, escribir libros. Y toda su vida ha sido la negación voluntaria de este sueño. De algunos trozos de sus cartas, resalta esta doble tendencia suya al estudio y a la acción, cuya contradicción a veces lo torturaba.

* * *

En el período de la lucha abierta contra el fascismo, Berneri, que pertenecía a la Unión Anarquista italiana, dió una gran actividad, y no sólo intelectual, a nuestro movimiento. Del trabajo de agitación y de preparación revolucionaria a que se dedicaban entonces nuestros mejores compañeros y él en primera línea, bien poco ha quedado que pueda servir de base a una reconstrucción histórica. Queda en vez su colaboración en «Umanitá Nova», en «Pensiero e Volontá» y en todas las demás revistas y periódicos nuestros. Licenciado en filosofía, enseñó por algún tiempo esta materia en el Liceo de Camerino. Luego vino el destierro y la separación de su familia que había de reunirse con él en Francia poco tiempo más tarde. Su vida de desterrado ha sido activísima y atormentada. Expulsado de muchos países, conoció las cárceles de media Europa; y sin embargo no quería alejarse del campo de la lucha que, a pesar de todas las pequeñeces, rivalidades, incomprensiones y peligros de que estaba sembrado, le parecía el único terreno de acción digno de él. Tuvo ásperas polémicas, no siempre fué apreciado en lo que valía. Pero esto para él era secundario frente al verdadero trabajo, al que le interesaba, al trabajo contra el fascismo y por la libertad.

No es posible seguir en el breve espacio de un artículo ya demasiado largo, toda la compleja actividad de Berneri que será más tarde objeto de estudio desde las columnas de esta revista («Studi Sociali»). En su obra dispersa por infinidad de periódicos, habría materia para varios libros. Y la tragedia de esta vida truncada está precisamente en el hecho de que la muerte la haya sorprendido cuando se iniciaba el proceso de la cristalización de esta exuberante productividad intelectual, en obras de carácter orgánico, cuando la fecundidad juvenil, sin perder nada de su ardor, estaba cediendo el puesto a la austeridad de la edad madura. Y los libros que habría escrito elaborando su riquísimo capital de cultura y de experiencia vivida a la luz de las grandiosas experiencias colectivas a las cuales estaba participando en España, serán en vez compilados con amor por manos amigas, reuniendo los fracmentos dispersos. Será mucho, pero no será la misma cosa. Sin embargo, lo que Berneri nos deja de sí mismo, bastaría para que permaneciese encendida la llama de su pensamiento, en medio de nosotros, aunque ya no lo estuviese, para conservarlo vivo y actuando en nuestra conciencia y en nuestra obra.

Si su obra de propagandista y de estudios no puede ser examinada aquí, por esta vez, me urge, sin embargo, hacer resaltar la característica principal que brota clara de todos sus escritos: la independencia de juicio frente a los «Santos Padres», o sea a los pensadores consagrados. Tenía horror a la palabra «ortodoxia» lo que no quiere decir que, en el campo anarquista, él no coincidiese, más o menos, con las ideas de Malatesta; pero todo su pensamiento tenía una marca original. Desde la época de su estancia en Alemania, tenía muchas simpatías por el anarcosindicalismo, aún haciendo notar sus defectos. Pero, al mismo tiempo, reaccionaba contra los excesos del espíritu clasista con un opúsculo valiente titulado «Operaiolatría». Los problemas prácticos de la revolución le interesaban profundamente y, a veces, le atormentaban. Ultimamente ha salido en diversos números en «L'Adunata dei refrattari» un estudio sobre el «Trabajo atrayente», que es uno de los problemas centrales posibles de discutir para estudiar la posibilidad real de una sociedad libertaria.

EL PUEBLO INGLÉS REACCIONA

Por el documento publicado por el Labour Party deducimos que en todas partes cuecen habas. Los lords, figuras representativas del capitalismo internacional, sin previa consulta del pueblo productor, hácen mangas y capirotes de lo que les concede la función administrativa que desempeñan en el orden estatal.

La manifestación de simpatía del proletariado inglés hacia la España revolucionaria, evidencia una vez más la red que se urde a espaldas del pueblo productor en las cancillerías europeas para detener el avance de la revolución social. Tiempo perdido. El progreso y más aún el social, no hay fuerza humana, por muy capitalista que sea, que pueda detenerlo.

Pueden fraguarse a espaldas del proletariado consciente todos los planes tétricos que se quiera. No vencerán en esta contienda los que no tienen ni la razón ni el poderío. No son suficientes las armas de que disponen con los resortes del poder capitalista. Puede más en la balanza de la justicia la potencialidad obrera que cuanto pueden sumar los enemigos clásicos del proletariado.

Europa es un volcán, es cierto; las aguas de los mares están agitadas por los manejos turbios de la diplomacia. Siempre fueron los mares vías que siguió el progreso, y a pesar de todos los armatostes creados para domeñar la voluntad proletaria, seguirán siendo los mares caminos llanos por donde pasarán las naves del progreso. Los heróicos marinos de la España productora, lo prueban hasta la saciedad. Nadie mejor que ellos en la historia, ha podido evidenciar hasta donde puede llegar el sacrificio de la propia vida. Son por excelencia los marinos españoles los héroes de la gran epopeya que está escribiendo España con sangre obrera. Al lado de los marinos españoles, están los marinos ingleses; y al lado de los ingleses están todos los que forman las fuerzas del ejército del mar de las repúblicas americanas.

Vargas, en el Brasil, momentáneamente ha podido salir triunfante; pero al chocar con la realidad, se verá el fracaso de las doctrinas totalitarias. Las recientes manifestaciones de adhesión a la causa española, habidas en dicho país, evidencian con más elocuencia el alcance de cuanto decimos, que cuanto pudiéramos decir en amplios discursos y con bellas frases.

Estamos convencidos de que el pueblo inglés, los obreros ingleses, al manifestarlo gallardamente, no seguirán al capitalismo inglés en su loca carrera hacia alianzas tenebrosas con Estados que han perdido todo derecho, al convertirse en verdugos de los demás pueblos.

Dura será la batalla definitiva que hay que librar contra el fascismo. Lo cierto, lo que nadie podrá poner en duda, es que el espíritu combatiente de las masas proletarias saldrá victorioso de esta gran contienda, venciendo al fascismo que es opresión y tiranía. Con ardor, con entusiasmo, siguen los proletarios del universo la gesta del proletariado español. Al lado nuestro están todos los que ansían vivir una vida libre. ¿Cuándo lo comprenderán los diplomáticos? He aquí la incógnita. Frente a esas maniobras, proletarios del mundo, unidad de acción y solidaridad. Estas dos palabras deben ser la enseña de nuestras aspiraciones.

Del (*Boletín C. N. T. F. A. I*).

Información del Exterior

¿Será posible que las peticiones alemanas de colonias, cuya solución ha dado el propio Hitler, en su discurso de Ausburgo, un plazo de seis años, se realicen com más alacridad de lo pensado por muchos? Esa visita de Chautemps y Delbos a Londres bien pudiera, puesto que de dicha cuestión se tratará durante las conversaciones con Chamberlain y Eden, servir para ello. Y si de la misma salen victoriosos los que no hacen otra cosa que amenazar al mundo, se habrá sentado un precedente que puede dar en lo sucesivo motivo a nuevas discordias. Si para volver a obtener lo que se perdió por ambición excesiva, hay que tomar por sistema la provocación y el anuncio de mayores calamidades, es cosa que ninguno de los que hemos padecido por culpa de estos métodos, debemos echar en olvido. A la primera ocasión, hemos de demostrar que nosotros también, en nuestra desgracia, hemos aprendido bastante.

* * *

La revista «Wille und Macht», órgano de la dirección suprema de las juventudes hitlerianas, que acaba de llamar la atención de los medios franceses por una edición especial recientemente aparecida, consagrada al problema del acercamiento franco-alemán y que contiene también un artículo de Camilo Chautemps, presidente del Consejo, publica en su último número del 15 de noviembre, un artículo sobre las Baleares. El autor declara que las Baleares «situadas en el eje de Roma y de un Madrid liberado, constituirían una buena carta entre las manos de los amigos de una paz en Europa occidental. Si las islas se encontrasen sobre otra ruta, podrían muy fácilmente incitar a los chauvistas violentos a cometer imprudencias». El artículo se basa por completo en la tesis de que las Baleares, «después de la liberación de Menorca», constituyen el último eslabón de la cadena de los estados fascistas que cercan a Francia. El autor declara francamente hallarse encantado de los trastornos en Africa del Norte «que obligan a Francia a mantenerse tranquila». Y termina irónicamente: «Y los trastornos de las colonias va ha obligar a Francia, por otra parte, a que contemple con moyor calma la situación europea». Es natural que este número del «Wille und Macht», no ha aparecido más que en alemán y que el número dedicado al «acercamiento» ha sido editado en dos lenguas.

* * *

Según informaciones llegadas en la noche del 21 del pasado mes, de Ceuta a Gibraltar, un paquebot italiano procedente de Palma de Mallorca, había desembarcado en Cádiz, la noche anterior, varios centenares de voluntarios italianos que fueron, al parecer, dirigidos inmediatamente hacia el frente de Guadalajara, en vista de una próxima ofensiva de gran alcance que se prepara contra Madrid.

* * *

Se nota en la opinión alemana una cierta inquietud con motivo de los proyectos de tratado de comercio entre Inglaterra y los Estados Unidos, en el que ya se ve una vasta unión aduanera anglo-sajona, que se distinguiría apenas de una alianza política. Con este proyecto, y si bien no se confunde con la alianza, se aproxima a la fórmula de unión de las tres grandes democracias que sería particularmente popular en Francia. Los que presenten esta fórmula como un pacto de propaganda, deformarían la realidad, porque el triángulo Berlín-Roma-Tokio, según se afirma en Berlín, no constituye una alianza militar. Algunos llegan hasta pretender que la nueva política comercial que se anuncia entre Inglaterra y los Estados Unidos no estaría despojada de una nota agresiva. Parece ser que en Berlín se desconfía de esta política que podría, según se teme, tener por resultado el aislar a Alemania.

* * *

Según las cifras publicadas por la prensa japonesa, las «operaciones» militares en China cuestan al gobierno de Tokio la suma astronómica de 1.250 millones de francos por semana. El presupuesto militar previsto por la dieta nipona para el año 1937, se elevaba a 24 000 millones de francos; pero se estima que a la hora actual ha sido empleada ya en el conflicto chino-japonés una cantidad de 45.000 millones.